Las causas **hormonales** también afectan a las personas con diabetes, que también sufren un mal funcionamiento de la glándula pancreática, lo que afecta al rendimiento sexual hasta el punto de imposibilitar las relaciones íntimas completas.

Los traumas físicos también pueden causar problemas de erección, como los accidentes dirigidos al órgano sexual masculino.

Entre las causas físicas también están las de tipo vascular, especialmente después de los 60 años, cuando la circulación periférica ha empezado a ser insuficiente. Como es sabido, la erección se produce precisamente por una concentración de sangre que fluye hacia el miembro masculino.

Si ésta es escasa o llega con retraso respecto a la necesidad de mantener relaciones sexuales y la capacidad de mantener la propia erección, existe una causa de lo que antes se llamaba impropiamente **impotencia.**

En la actualidad, este término ha sido sustituido en gran medida por el de disfunción eréctil. En cuanto al abanico de causas, muchas de ellas pueden resolverse y no son necesariamente necesarios los fármacos.

Los problemas vasculares también incluyen la hipertensión, que puede ser temporal o estar relacionada con el avance de la edad, generalmente después de los 50 años.

Otras causas de los problemas de erección pueden ser de origen neurológico, por lo que conciernen a la integridad del **sistema nervioso** y a su capacidad de tener un control absoluto del órgano sexual.
En raras ocasiones, los problemas de erección dependen de un aspecto puramente anatómico, como un pene curvado.